DELEGACIÓN CUBANA — LIMA 2019 PARAPANAMERICANOS — SIEMPRE POR MÁS

Lorenzo Pérez regresó dorado

Por **Roberto Méndez**,
Foto **Calixto N. Llanes**, enviados especiales

Lima.- **PESE** a padecer hace poco una enfermedad y no entrenar mucho los 400 metros libre S6, Lorenzo Pérez ganó la sexta presea de oro para Cuba en los VI Juegos Parapanamericanos, durante la primera jornada de la natación.

Con esa actuación llegó a siete doradas consecutivas en estas lides, incluyendo lo hecho en Guadalajara 2011 y Toronto 2015, aunque la primera acá ocurrió en una modalidad de la que había decidido y anunciado retirarse.

«Sí, declaré que me iba a retirar de los 400, pero teniendo en cuenta la necesidad de aportar a la delegación y las posibilidades reales de llegar al oro decidí tirarme de nuevo», expresó Pérez después de haber señalado a **JIT** que tras los Juegos Paralímpicos de Río de Janeiro no la nadaría más.

«No entreno mucho esa distancia, pero asumo este compromiso y el deber que tengo con el movimiento deportivo cubano, con mi Patria, la familia y mi entrenador Ernesto Garrido», significó sobre esta vuelta de oro en la piscina.

«Vengo en recuperación tras padecer dengue, así que no he llegado bien a Lima. Por eso no me acerqué a mis mejores marcas», declaró después de triunfar en la segunda final dominical en el Centro Acuático de la Villa Deportiva Nacional (Videna).

El granmense, aquejado de paraplejia, le ganó otra porfía al colombiano Nelson Crispín (afectado de enanismo), reñida desde el principio y decidida con el repunte del cubano a partir de los 150 metros. Remató a su rival en el final por solo centésimas.

Pérez concluyó con 5:19.37 minutos y Crispín con 5:19.63. En tercer lugar quedó el mexicano Raúl Gutiérrez (5:24.54).

«Este resultado demuestra que en las modalidades de 50 y 100 metros estaré entre los medallistas», anunció el campeón paralímpico en la Ciudad Maravillosa y recordista mundial del hectómetro con registro de 1:06.40 minutos.

«Por ser velocista, los 400 es un evento que no se corresponde con los otros, pero siempre que haya posibilidades como esta lo haré. Ya veremos en los Paralímpicos de Tokio», aclaró en el intercambio efectuado en la zona mixta de la excelente instalación.

Sobre las restantes especialidades, Pérez confirmó que antes del padecimiento tuvo una buena preparación y «eso no nos amilanará ni quitará todo lo hecho. Estoy seguro de que saldré a dar mi mayor esfuerzo».

Llegado desde el pasado 9 de agosto, Pérez vivió acá jornadas de recuperación y luego volvió a los entrenamientos. Sin embargo, consideró que ya pasó la parte más difícil y tendrá tiempo hasta el 31 del presente mes para nadar a tope los 100.

«En 50 metros todo dependerá de la arrancada, eso será decisivo para mí», señaló Pérez, quien parte desde la posición de sentado, algo que atenta siempre en los inicios, fundamentalmente en las modalidades cortas.

Por lo pronto ya sacó su primer metal áureo en la vistosa alberca limeña. Los otros están a la vista.

Yunier ya no será segundo en Guanajay

Por **Roberto Méndez**, Foto **Calixto N. Llanes**, enviados especiales

Lima.- **PARA** sus amigos del barrio, en Guanajay, Yunier Fernández no será denominado más con el sobrenombre de un afamado músico cubano. Ahora se llevó el oro en la categoría TT1 (sillas de ruedas) del tenis de mesa y demostró no ser segundo de nadie en América.

El artemiseño cerró su actuación dorada con un partido muy fácil por 3-0 sets (11-5, 11-2, 11-6) sobre el brasileño Aloisio Lima Junior, quien le había ganado en la final de los Juegos Parapanamericanos de Toronto 2015.

«Ya me había ganado dos veces y lo tenía atravesado. Este último fue mi mejor partido porque me lo había propuesto con cierre de oro», declaró tras la premiación en el Polideportivo 3 de la Villa Deportiva Nacional (Videna).

«Hace años estaba tratando de alcanzar un resultado como este y ahora se dio gracias al esfuerzo y la preparación realizados, algo que debo mucho a mi entrenador Rieldis Ortega, quien no está aquí pero es dueño de este resultado», anunció en su paso por la zona mixta.

Fernández reconoció que debió adaptarse a las frías temperaturas reinantes aquí por estos días para mejorar el desempeño que primero lo llevó a ganar su grupo eliminatorio de forma invicta en tres salidas.

Tuvo una difícil semifinal contra el argentino Fernando Eberharth, de ascendencia alemana, como podía escucharse en las indicaciones de su entrenadora y desde las gradas. Finalmente lo venció por 3-1 (9-11, 11-5, 11-8, 11-2) para por lo menos igualar lo conseguido en la urbe canadiense.

En el diálogo con **JIT**, con sonrisa visible, habló de la sorpresa preparada a los coterráneos en su pueblo. «Mis amigos me dijeron que no podía llegar con otra plata y ahí les llevo el oro. Les envío saludos también por el apoyo recibido en este evento», bromeó sobre el compromiso de salir con la gente de su barrio La Taconera, de esa ciudad de la provincia de Artemisa.

Por esos lares Yunier sufrió una lesión en vértebras principales, al tirarse en una piscina con poca agua en el año 2002.

«Me fracturé la C5, C6 y C7 de la cervical. Llegué al tenis de mesa para personas con discapacidad en el 2004. Me ha ayudado que antes del accidente era atleta convencional y por ello tengo una base del deporte», narró sobre cómo pudo incluirse de nuevo a la práctica con el profesor Pedro Quintana, cuando no tenía idea de su existencia futura.

Por esa segunda oportunidad en la vida volvió a agradecer a la familia y al deporte revolucionario, por apoyarlo para mantenerse integrado a la sociedad. Ahora Yunier ya sueña en serio con poder asistir a los Juegos Paralímpicos de Tokio 2020.

«Se me ha hecho esquivo en varias oportunidades poder estar en unas paralimpiadas mundiales. Creo que esta vez ya he dado un gran paso para poder competir en una», significó de cara a los propósitos venideros. Por lo pronto es primero de América.